

EL LIBRO DE LA SEMANAUna pequeña maravilla
inclasificable

Fábula sobre el miedo

ROBERT SALADRIGAS

El primer hecho relevante es que con este singular librito Minúscula inaugura su colección Micra de textos muy breves. En segundo lugar da a conocer al checo Max Biller (Praga, 1960), residente en Alemania desde los diez años y narrador en lengua alemana. Y, por último, y determinante: *En la cabeza de Bruno Schulz* (*Im kopf von Bruno Schulz*) se lee como una deliciosa *nouvelle*, quintaesencia de la clásica narrativa fantástica y simbolista centroeuropea.

Esto contribuye a explicar la naturaleza fabulesca de la trama y la envidiable maestría con que Biller, un escritor nuevo para mí, la desarrolla ante la mirada atónita del lector. Creo que es obligado detenerse en la figura histórica de Bruno Schulz, el personaje real, el gran autor de una poética muy personal –tradujo *El proceso* de Kafka– en libros ya intemporales como *Sanatorio bajo la clepsidra* o *Las tiendas de color canela*, que vivió entre 1892 y 1942 y, según anuncia el título de la portada, dentro de cuya ca-



Retrato de Thomas Mann, personaje con el que juega Biller en su novela

GETTY

beza Maxim Biller se interna para convertirlo en protagonista de la hermosa e inquietante fábula que cuenta. Debo añadir que Schulz, polaco de Drohobich, población de Galitzia durante la etapa del imperio austrohúngaro, es uno de los

las claves

EL AUTOR En este brevisimo texto Biller muestra su madurez administrando sabiamente lo burlesco y lo trágico.

LA OBRA Recrea la figura del escritor judío Bruno Schulz, que en 1938 imagina lo que no tardará en ocurrirle a su pueblo y a él.

tres puntales que sostienen el peso de la gran literatura polaca del siglo XX; los otros fueron Witold Gombrowicz –exiliado en Argentina– y Stanisław I. Witkiewicz –se suicidó en 1939–. La historia señala que el ejército alemán invadió la pequeña ciudad de Drohobich en dos ocasiones, 1938 y 1941, que los pobladores judíos fueron duramente hostigados y en 1942, cuando Schulz preparaba su huida, un esbirro de la Gestapo llamado Karl Günther lo asesinó en un acto gratuito, de pura abyección.

Pues bien, en el relato que Biller sitúa en 1938 ha irrumpido en la vida tranquila de Drohobich un enigmático doble de Thomas Mann, salido de no se sabe dónde, se entrega a raras y sospechosas actividades. Schulz que da clases de dibujo en el instituto local, desde

el sótano de la casa familiar escribe una carta al verdadero Thomas Mann dándole cuenta de la existencia de su doble y solicitando ayuda para introducir sus relatos en Alemania. Ahí es donde brota la llama genial del relato que plasma el formidable talento fabulador de Biller. ¿Cómo son los días de luz mortecina del visionario Bruno Schulz víctima de la ferocidad de sus pesadillas? Por encima de todo, Schulz tiene un miedo cerval; en su condición de judío polaco y europeo de segunda, vive aterrado por la voracidad nazi. En su cabeza se multiplican los presagios de todo tipo, realistas, psíquicos, oníricos. Todo se mezcla en su mente enfermiza, fustigada por deseos perversos y tenebrosas percepciones de la realidad. Biller consigue seleccionar, identificar, describir y nombrar el miedo correoso que poco a poco, a medida que la narración avanza, cobra entidad real y al mismo tiempo, por un extraño prodigio narrativo, va deviniendo metáfora. De manera que el lector hará bien en estar prevenido e interpretar como juzgue oportuno los pasajes y las figuras, desde las palomas al ejército de Abimelec o el resplandor rojizo del fuego avernal, para así constatar las dimensiones de la fábula que se nos cuenta en un puñado de páginas magistrales.

En ningún momento pongo en duda que la rica escritura de Maxim Biller es respetuosa con la figura y la prosa del modelo Bruno Schulz. Y el mundo que fábula nos sigue resultando espantosamente familiar. |

Maxim Biller**En la cabeza de Bruno Schulz / Dins del cap de Bruno Schulz**

TRADUCCIÓN AL CASTELLANO DE PAULA KUFFER Y AL CATALÁN DE CARLES ANDREU. MINÚSCULA 72 / 68 PÁGINAS. 10 EUROS

arrebato

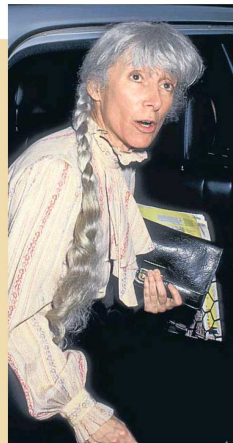
Alt Lit de los setenta

Si una marca de ropa cara y con fama de poco frívola quisiera sobrepasar en factor cool a Céline, que tiene a la octogenaria Joan Didion como imagen de su campaña, sólo tendría que llamar a Renata Adler para protagonizar sus anuncios. A sus setenta y tantos, sigue disponible y, al fin y al cabo, Richard Avedon ya la fotografió en los setenta, con las manos en los bolsillos de sus jeans, pose de suprema autoconfianza y su famosa trenza, entonces rubia y ahora blanca, serpenteán-

dole por el hombro izquierdo.

Adler forma parte junto a la propia Didion, Elizabeth Hardwick y Paula Fox de una generación de autoras de novelas sobre “mujeres inteligentes a la deriva”, según la descripción de la periodista Kate Roiphe. Y, de todas ellas, es sin duda la más experimental y la que mejor precede eso que hoy llaman Alt Lit.

Lancha rápida (1974), traducida por primera vez al español, es la primera de las únicas dos novelas de Adler, que nació en Milán de padres huidos de la Alemania nazi y escribió para *The New York*



Renata Adler

GETTY IMAGES

BEGOÑA GÓMEZ URZAIZ

ker y *The New York Times*. En el centro del texto está una joven periodista, Jen Fain, que colecciona viñetas y observaciones entre filosóficas y anecdóticas como ésta: “La gente aburrida, a menos que duerma mucho, es cruel”.

El crítico David Shields, que asegura haber leído *Lancha rápida* 24 veces, se ha ganado la presidencia del hipotético club de fans de Adler, que hubiese incluido también a David Foster Wallace. Pensándolo bien, lo de verla en las impares de *Vogue* parece improbable. |

Renata Adler**Lancha rápida**

TRADUCCIÓN DE JAVIER GUERRERO. SEXTO PISO. 213 PÁGINAS. 20 EUROS

press reader

Printed and distributed by PressReader
PressReader.com - +1 800 278 4804
COPYRIGHT AND PROTECTED BY APPLICABLE LAW

LIBROS

Sábado, 21 marzo 2015

7 Culturals La Vanguardia